



BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial	1
Balance del año	3
De nuestra vida	
¿Por que orar con los salmos?	8
Apostolado de la oración	9
Inauguración	10
Peregrinación a Fátima	11
Nombramiento	12
Encuentro de sacerdotes	12
Nuevo obispo	13
Reunión de Delegados de Zona	13
Cuarenta horas	21
Necrológica	26
Tema de Reflexión	
El don de la Eucaristía	14
Día 22 de febrero:	
La cátedra del apóstol San Pedro	16
Pauta para la adoración eucarística	17
Eucaristía y martirio	24
Decálogos eucarísticos	
Las definiciones de la Eucaristía	22
Calendario de Vigilias de la Sección	
de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones	
de la provincia de Madrid	28

40 Años del Concilio Vaticano II

EN el año que acaba de concluir hemos celebrado el 40 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II. Con diversos estudios, conferencias, actos académicos, etc.. se ha celebrado el acontecimiento. También nosotros, modestamente, queremos hacer nuestra aportación al mismo; y lo haremos recordando las enseñanzas que sobre la Adoración Eucarística nos han transmitido los Pontífices que el Señor nos ha dado desde el Concilio a nuestros días.

"Si en el espíritu del Concilio está el atraer de nuevo más y más al pueblo a un culto eucarístico, mayormente centrado en la Misa, más penetrado de profundo sentido pascual, más orientado hacia la plenitud de su significación misteriosa, de prolongación del sacrificio de la Cruz, no por eso el culto de adoración ha de dejar de ser tan vivo, tan operante como antes... Cristo personalmente presente, junto a la luz vacilante de la lámpara solitaria, sigue exigiendo una respuesta personal, invitando al diálogo a los que le adoran con fe"

(Pablo VI)

"Es hermoso estar con Él y, reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto (cf Jn 13,25), palpar el amor infinito de su corazón. Si el cristianismo ha de distinguirse en nuestro tiempo sobre todo por el "arte de la oración", ¿ cómo no sentir una renovada necesidad de estar largos ratos en conversación espiritual, en adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento ? ¡ Cuántas veces mis queridos hermanos y hermanas, he hecho esta experiencia y en ella he encontrado fuerza, consuelo y apoyo!"

(Juan Pablo II)

"Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron (Mt 2,11). Queridos amigos, esta no es una historia lejana, de hace mucho tiempo. Es una presencia. Aquí,

en la Hostia consagrada, Él está ante nosotros y entre nosotros. Como entonces, se oculta misteriosamente en un santo silencio y, como entonces, desvela precisamente así el verdadero rostro de Dios. Por nosotros se ha hecho grano de trigo que cae en la tierra y muere y da fruto hasta el fin del mundo (fe. Jn 12,24). Está presente, como entonces en Belén. Y nos invita a la peregrinación interior que se llama adoración. Pongámonos ahora en camino para esta peregrinación, y pidámosle a Él que nos guíe."

(Benedicto XVI)

¡Gracias, Señor, por tus Pontífices y por sus enseñanzas!

"Vuestra ocupación de Adoradores no sólo no es algo estéril o inútil para la comunidad eclesial, sino que es fuente de dinamismo cristiano. Por ello, sed fieles a vuestro carisma, testimoniando la primacía de la dimensión vertical en la vida religiosa del nombre. Así, uniendo a este testimonio el doble compromiso de vivir cristianamente y de ayudar espiritualmente a los hermanos, seréis fieles a vuestra identidad de Adoradores".

(Juan Pablo II,
Alocución a los Adoradores Nocturnos,
en la Vigilia de S. Pedro en Roma:
31 octubre 1983)



Balance del año

El Santo Padre, Benedicto XVI, aprovechando el encuentro con los Cardenales, miembros de la Familia Pontificia y de la Curia Romana, el pasado 22 de diciembre, hizo un detallado balance del año 2005, primero de su pontificado.

En cinco apartados el Papa se refiere en su discurso en primer lugar a la memoria de su antecesor; en segundo, a la Jornada Mundial de la Juventud; en tercero al Año de la Eucaristía; en cuarto lugar el Sumo Pontífice dedica esta parte a un análisis del Concilio Vaticano II, del que en el año 2005 se ha celebrado el cuarenta aniversario de su clausura; termina con una alusión al Cónclave de abril en el que fue elegido Papa.

Recogemos a continuación, los apartados referidos al recuerdo del Papa Juan Pablo II y al Año de la Eucaristía.

MEMORIA DE JUAN PABLO II

Pienso, ante todo, en el fallecimiento de nuestro amado Santo Padre Juan Pablo II, precedido por un largo camino de sufrimiento y de pérdida gradual de la palabra. Ningún Papa nos ha dejado tantos textos como los que nos ha legado él; ningún Papa anteriormente ha podido visitar, como él, todo el mundo y hablar directamente a los hombres de todos los continentes. Pero, al final, le tocó un camino de sufrimiento y de silencio.

Siguen siendo inolvidables para nosotros las imágenes del domingo de Ramos, cuando, con la rama de olivo en la mano y marcado por el dolor, se asomó a la ventana y nos dio la bendición del Señor que estaba a punto de encaminarse hacia la cruz. Y la imagen de cuando, en su capilla privada, sosteniendo en la mano el crucifijo, participó en el vía crucis del Coliseo, donde tantas veces había guiado la procesión llevando él mismo la cruz. Por último, la muda bendición del domingo de Pascua, en la que, con gran dolor, vimos resplandecer la promesa de la resurrección, de la vida eterna.

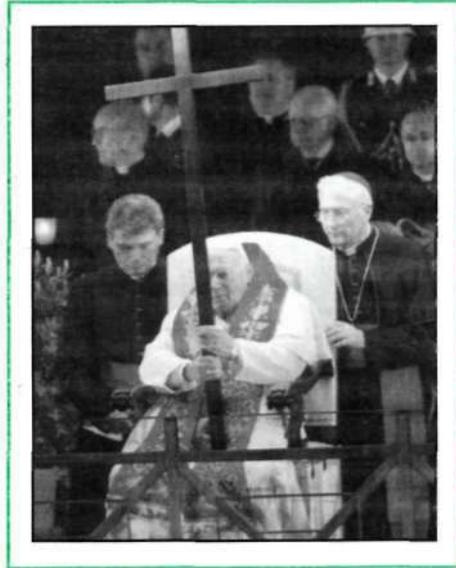
El Santo Padre, con sus palabras y sus obras, nos donó cosas grandes; pero no menos importante es la lección que nos dio desde la cátedra del sufrimiento y el silencio. En su último libro, "Memoria e identidad", nos dejó una interpretación del sufrimiento que no es una teoría teológica o filosófica, sino un fruto madurado a lo largo de su camino personal de

sufrimiento, que recorrió con el apoyo de la fe en el Señor crucificado. Esta interpretación, que él había elaborado en la fe y que daba sentido a su sufrimiento vivido en comunión con el del Señor, hablaba a través de su mudo dolor, transformándolo en un gran mensaje.

Tanto al inicio como al final de ese libro, el Papa se muestra profundamente impresionado por el espectáculo del poder del mal que, en el siglo recién concluido,

podimos experimentar de modo dramático. Dice textualmente: "No fue un mal en edición reducida (...). Fue un mal en proporciones gigantes-

cas, un mal que ha usado las estructuras estatales mismas para llevar a cabo su funesto cometido, un mal erigido en sistema" (pp. 206-207). ¿El mal es invencible? ¿Es, en verdad, la última fuerza de la historia? A causa de la



experiencia del mal, para el Papa Wojtyla la cuestión de la redención se había convertido en la pregunta esencial y central de su vida y de su pensamiento como cristiano.

¿Existe un límite contra el cual se estrella la fuerza del mal? Sí, existe, responde el Papa en ese libro, como también en su encíclica sobre la redención. El poder que pone un límite al mal es la misericordia divina. A la violencia, a la ostentación del mal, se opone en

la historia —como "el totalmente otro" de Dios, como el poder propio de Dios— la misericordia divina. Podríamos decir con el Apocalipsis: el cordero es más fuerte que el dragón.

Al final del libro, en la mirada retrospectiva sobre el atentado del 13 de mayo de 1981, y también basándose en la experiencia de su camino con Dios y con el mundo, Juan Pablo II profundizó aún más esta respuesta. El límite del poder del mal, la fuerza que, en última instancia lo vence, es —como él nos dice— el sufrimiento de Dios, el sufrimiento del Hijo de Dios en la cruz: "El sufrimiento de Dios crucificado no es sólo una forma de dolor entre otros (...). Cristo, padeciendo por todos nosotros, ha dado al sufrimiento un nuevo sentido, lo ha introducido en una nueva dimensión, en otro orden: en el orden del amor. (...) La pasión de Cristo en la cruz ha dado un sentido totalmente nuevo al sufrimiento y lo ha transformado desde dentro. (...) Es el sufrimiento que destruye y consume el mal con el fuego del amor (...). Todo sufrimiento humano, todo dolor, toda enfermedad, encierra en sí una promesa de liberación (...). El mal (...)

existe en el mundo también para despertar en nosotros el amor, que es la entrega de sí mismo (...) a los que se ven afectados por el sufrimiento. (...) Cristo es el Redentor del mundo: (...) "Sus cicatrices nos curaron" (*Is 53, 5*)" (pp. 207-208).

Todo esto no es simplemente teología docta, sino expresión de una fe vivida y madurada en el sufrimiento. Ciertamente, debemos hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento e impedir la injusticia que causa el sufrimiento de los inocentes. Sin embargo, también debemos hacer todo lo posible para que los hombres puedan descubrir el sentido del sufrimiento, para ser así capaces de aceptar nuestro propio sufrimiento y unirlo al sufrimiento de Cristo. De este modo, ese sufrimiento se funde con el amor redentor y, en consecuencia, se transforma en una fuerza contra el mal en el mundo.

La respuesta que se dio en todo el mundo a la muerte del Papa fue una manifestación conmovedora de gratitud por el hecho de que él, en su ministerio, se ofreció totalmente a Dios por el mundo; gratitud por el hecho de que él, en un mundo lleno de odio y

de violencia, nos enseñó nuevamente a amar y sufrir al servicio de los demás; por decirlo así, nos mostró de una forma viva al Redentor, la redención, y nos dio la certeza de que, de hecho, el mal no tiene la última palabra en el mundo.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

La palabra "adoración" nos lleva al segundo gran acontecimiento del que quisiera hablar: el Sínodo de los obispos y el Año de la Eucaristía. El Papa Juan Pablo II, con la encíclica Ecclesia de Eucharistia y con la carta apostólica Mane nobiscum Domine, ya nos había dado las orientaciones esenciales y, al mismo tiempo, con su experiencia personal de fe eucarística, había concretado la enseñanza de la Iglesia. Asimismo, la Congregación para el culto divino, en íntima relación con la encíclica, había publicado la instrucción Redemptionis Sacramentum como ayuda práctica para la correcta realización de la constitución conciliar sobre la liturgia y de la reforma litúrgica.

Además de todo eso, ¿se podía realmente decir todavía algo nue-

vo, desarrollar aún más el conjunto de la doctrina? Precisamente esta fue la gran experiencia del Sínodo, cuando en las aportaciones de los padres se vio reflejada la riqueza de la vida eucarística de la Iglesia de hoy y se manifestó que su fe eucarística es inagotable. Lo que los padres pensaron y expresaron se deberá presentar, en estrecha relación con las Propositiones del Sínodo, en un documento postsinodal. Aquí sólo quisiera subrayar una vez más el punto que acabamos de tratar en el contexto de la Jornada mundial de la juventud: la adoración del Señor resucitado, presente en la Eucaristía con su carne y su sangre, con su cuerpo y su alma, con su divinidad y su humanidad.

Para mí es conmovedor ver cómo por doquier en la Iglesia se está despertando la alegría de la adoración eucarística y se manifiestan sus frutos. En el período de la reforma litúrgica, a menudo la misa y la adoración fuera de ella se vieron como opuestas entre sí; según una objeción entonces difundida, el Pan eucarístico no nos lo habrían dado para ser contemplado, sino para ser comido. En la experiencia de oración de la Iglesia ya se ha manifestado



la falta de sentido de esa contraposición. Ya San Agustín había dicho: "*...nemo autem illam carnem manducat, nisi prius adoraverit; ... peccemus non adorando*", "Nadie come esta carne sin antes adorarla; ... pecaríamos si no la adoráramos" (cf. *Enarr. In Ps.* 98, 9. *CCL XXXIX* 1385).

De hecho, no es que en la Eucaristía simplemente recibamos algo. Es un encuentro y una unificación de personas, pero la persona que viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros es el Hijo de Dios. Esa unificación sólo puede realizarse según la modalidad de la adoración. Recibir la Eucaristía significa adorar a Aquel a quien recibimos.

Precisamente así, y sólo así, nos hacemos uno con él. Por eso, el desarrollo de la adoración eucarística, como tomó forma a lo largo de la Edad Media, era la consecuencia más coherente del mismo misterio eucarístico: sólo en la adoración puede madurar una acogida profunda y verdadera. Y precisamente en este acto personal de encuentro con el Señor madura luego también la misión social contenida en la Eucaristía y que quiere romper las barreras no sólo entre el Señor y nosotros, sino también y sobre todo las barreras que nos separan a los unos de los otros.

¿Por que orar con los salmos?

(I)

Una tradición en la Adoración Nocturna

La Adoración Nocturna, desde su fundación en 1848 se ha considerado Obra de la Iglesia, como parte de la Iglesia Orante. Así se expresaba Su Santidad Juan Pablo II con ocasión de la Vigilia que presidio en la Basílica de San Pedro de Roma el 31 de octubre de 1983, cuando aseguraba que la Adoración Nocturna era "una porción viva y perseverante de la Iglesia que ora", y les decía los Adoradores: "Vosotros, adorando a Jesús Sacramentado, cumplís en las Iglesias locales el encargo que el Apóstol nos hizo de orar sin interrupción (1 Ts 5,17), imitando al Maestro que frecuentemente pasaba la noche en oración (Le 6,12)... Vuestra oración, sin dejar de ser trato confidencial y personal con el Divino Amigo, "Ya no os llamo siervos, sino amigos" (Jn 15,15), ha de abrirse a la dimensión comunitaria misionera del Cristianismo auténtico, acogiendo como propias las preocupaciones de toda la Iglesia y de sus miembros y comunidades".

Las vigiliass de adoración se basan en la celebración de la Eucaristía, en la celebración litúrgica del Oficio de Lectura, verdadera celebración nocturna, propia de la noche, llamada

desde antiguo "Maitines", y la oración personal. Según las circunstancias se añaden también la celebración de Vísperas al principio, y de Completas o Laudes, al final, según la hora. Durante muchos años en los diferentes turnos de vela se han rezado sucesivamente todas las Horas. El Concilio Vaticano II ha instado a todos los hijos de Dios a que santifiquen el día con la Liturgia de las Horas. "Se recomienda que los laicos recen el Oficio Divino o con los sacerdotes o reunidos entre sí, e incluso en particular" (SC 100). La Adoración Nocturna se había adelantado mas de dos siglos a este consejo. Y porque "ayuda mucho, tanto para santificar realmente el día como para rezar con fruto espiritual las Horas, que su recitación se tenga en el tiempo mas aproximado al verdadero tiempo natural de cada Hora canónica" (OGLH 11; cf SC 94).

Jesús recomienda la oración privada y personal. El nos da ejemplo. "Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser bien vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en

cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que esta allí en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará"

Jesús no condena la oración comunitaria, sino la ostentación hipócrita de los fariseos. Él recomienda claramente la oración comunitaria. Como todo buen israelita él mismo acudía los sábados a la sinagoga. "Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,19-20). Y cuando nos enseñó como teníamos que orar, formuló en plural las peticiones del Padre nuestro.

La Iglesia realiza su oración comunitaria con fórmulas ya hechas, que en la Liturgia de las Horas son fundamentalmente salmos.

En contra de los salmos se puede aducir que son fórmulas impuestas,

que pertenecen al mundo de la Biblia, en el contexto del Antiguo Testamento, muy ajeno al mundo en que nos movemos actualmente, no reflejan la plenitud de la revelación de Cristo y de su misterio pascual,...

Ante estas dificultades la Iglesia propone la lectura cristiana de los salmos: son textos inspirados por el Espíritu Santo, cuando los rezamos están detrás de nosotros los santos que los emplearon a través de los siglos, Cristo mismo los rezó en la sinagoga y en la Cruz...

Aparte de la celebración eucarística, la oración comunitaria de la Adoración Nocturna se centra en la Liturgia de las Horas, basada fundamentalmente en los salmos. Por ello es conveniente y necesario que los adoradores conozcan esta forma especial de oración inspirada por el Espíritu Santo a los salmistas.

JOSÉ-LUIS OTAÑO, S.M.
Director Espiritual Diocesano

(Continuará)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE FEBRERO 2006

- General:* Que el poner fin al tráfico de seres humanos sea considerado por la Comunidad Internacional como un urgente deber.
- Misionera:* Que los laicos de países de misión descubran la necesidad de servir a su país con mayor dedicación también en la vida política y social.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 3



Inauguración

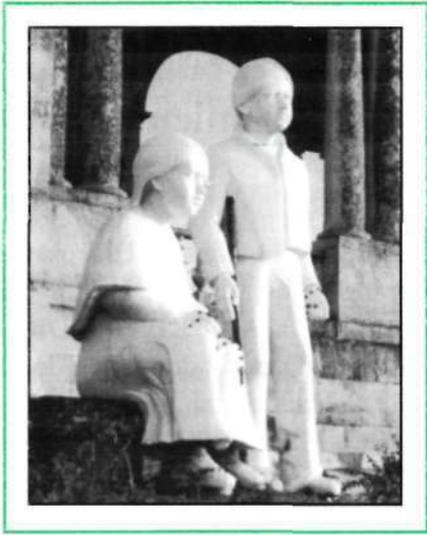
TAMBIÉN el mes de febrero nos trae una muy buena noticia: El sábado, **día 11**, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, tendrá lugar la inauguración del turno 54 de la Sección Primaria, ubicado en la Parroquia de Santa María del Pinar.

Desde hace más de un año, 40 feligreses han venido celebrando las vigili-
as mensuales bajo la dirección de su párroco y adorador nocturno veterano
constante, Don Manuel Polo Casado, que también fue fundador de otro prós-
pero turno, como es el de Santa María Micaela.

La solemne vigilia inaugural dará comienzo a las 22 horas en el templo
parroquial, C/ Jazmín, 3, y en el transcurso de la misma les será impuesto el
distintivo a los nuevos adoradores.

Los días 8, 9 y 10, al finalizar la misa vespertina en los salones parroquia-
les, tendrán lugar unas charlas preparatorias que versarán sobre: "La
Espiritualidad del Adorador Nocturno"; "Historia y Desarrollo de la
Adoración Nocturna en España"; y "Cultura y Símbolos de la Adoración
Nocturna Española". Que serán impartidas por el Director Espiritual y el
Presidente y Vicepresidente del Consejo Diocesano.

**CON GRAN INTERÉS SE INVITA A TODOS LOS ADORADORES A
PARTICIPAR EN ESTA VIGILIA.**



Peregrinación a Fátima

En nuestro número anterior anunciábamos la XX PEREGRINACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA A FÁTIMA, ahora, con mayor concreción, aunque el programa completo lo ofreceremos en el boletín

del mes de marzo, podemos anunciaros que los adoradores de la diócesis de Madrid iniciaremos nuestro viaje **el sábado, día 29 de abril**, a las 8 horas de la mañana, para llegar a Fátima a primeras horas de la tarde, tras la comida, que haremos en ruta. Unidos a los actos programados, específicamente, para nuestra peregrinación, incluida una vigilia extraordinaria, permaneceremos en Fátima visitando los lugares relacionados con las apariciones de la Stma. Virgen, así como haciendo alguna visita a sitios próximos de interés turístico. El regreso lo iniciaremos tras la comida del mediodía, **el lunes 1 de mayo**, para llegar a Madrid a última hora de la tarde.

Se dispone sólo de 50 plazas, por tanto, la reserva se hará por riguroso orden de inscripción.

El importe total es de 150 euros por persona, incluidos todos los gastos, tanto de manutención como de transporte.

Las reservas habrán de hacerse en las oficinas del Consejo Diocesano, C/ Barco, 29, de lunes a viernes de 18 a 19:30 horas, entregando como señal 50 euros. El alojamiento será en el hotel Santa Mafalda y en habitaciones dobles. Si alguien deseara ocupar una habitación individual habrá de abonar un suplemento de 20 euros.



Nombramiento

El Presidente del Consejo Diocesano ha nombrado Delegado para la Vocalía de la Juventud a ANDRÉS RODRÍGUEZ MORENO, adorador activo de la Sección de Ciudad Lineal.

Nacido en Madrid el 19 de julio de 1981, es licenciado en Biología por la Universidad Complutense en la especialidad de Zoología; actualmente trabaja en el Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid.

Desde estas páginas damos la bienvenida a Andrés a un puesto de gran importancia para el futuro de nuestra asociación eucarística y pedimos al Señor le ayude en esta labor.

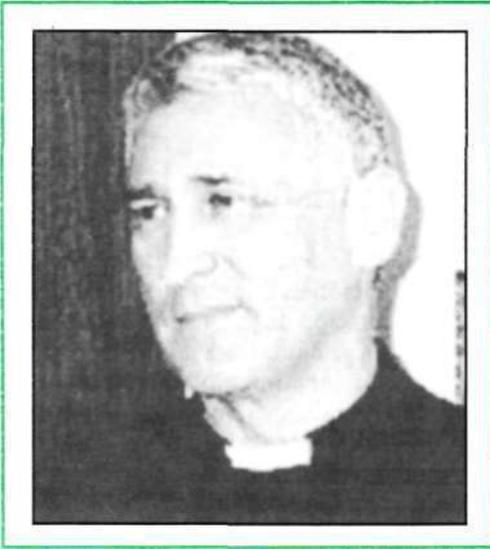
Encuentro de sacerdotes

Como en años anteriores los sacerdotes que dirigen y atienden espiritualmente a los adoradores nocturnos se reunirán en fraternal encuentro, para compartir unas horas, en las que tendrán oportunidad de intercambiar experiencias sobre la marcha y desarrollo de la Adoración Nocturna en sus respectivos turnos y secciones.

Se celebrará el día 14 de febrero, a las 11:30 horas en la casa de espiritualidad de las Apostólicas del Sagrado Corazón (Paseo de la Habana 198, Madrid)

La convocatoria se hace bajo el título de "La Adoración: culmen de un camino", que será desarrollado en la ponencia dictada por el Rdo. D. Juan Daniel Alcorlo Sanjosé, profesor de la facultad de Teología San Dámaso de Madrid.

Todos los sacerdotes convocados recibirán carta personal



Nuevo obispo

La diócesis hermana de Getafe recibió el día 13 de diciembre, del pasado año, una gozosa noticia con el nombramiento de obispo auxiliar de la misma en la persona del Rector del Semi-

nario Diocesano Don Rafael Zornoza Boy.

El nuevo obispo nació en Madrid el 31 de julio de 1947 siendo ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1975.

Su lema episcopal: "Muy gustosamente me gastaré y desgastaré hasta dar la vida por vosotros".

Al enviarle, desde estas páginas, nuestra más cordial enhorabuena, pedimos a Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, le conceda toda clase de aciertos y gracias en su nueva vida episcopal.

Reunión de delegados de zona

Los próximos **días 24, 25 y 26 de este mes de febrero** tendrán lugar en Madrid unas jornadas para Delegados de Zona del Consejo Nacional. En el transcurso de las mismas tomarán posesión de sus cargos los nuevos delegados, recientemente nombrados por el Presidente Nacional a propuesta de los Consejos Diocesanos de las zonas respectivas; así como estudiarán y programarán las acciones que se llevarán a cabo en el transcurso del año.

Febrero

El don de la Eucaristía

LA asamblea del Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía del pasado mes de octubre ha sido una gran oportunidad para ayudarnos a redescubrir el valor de la Eucaristía como *don de Dios*.

Disminuye la asistencia de los fieles a Misa, y ha aumentado la idea del "valor" de lo que nosotros hacemos por Dios cuando vamos a la Misa dominical; más aún, cuando asistimos alguna vez más, entre semana, o incluso a diario; más aún, si hacemos alguna visita al Santísimo, o le dedicamos un tiempo -una vigilia- a la adoración. Y no digamos, cuando, además, nos cuesta un esfuerzo.

Valoramos la Eucaristía más por lo que hacemos que por lo que recibimos.

Y, sin embargo...,

Los *Lineamenta* previos al Sínodo, señalan que «comulgar significa entrar en comunión con el Señor y con los santos de la Iglesia terrestre y celeste. Por esta razón la comunión y la contemplación se implican recíprocamente. No podemos comulgar sacramentalmente, sin hacerlo de manera *personal*: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo". Esta es también la verdad más profunda de la

piEDAD eucarística. ...La actitud de adoración está reservada no sólo a la celebración de la Eucaristía, sino también a su culto fuera de la Misa, como "valor inestimable" destinado a la "comunión sacramental y espiritual" de los fieles. ...La adoración de la Eucaristía comienza con la comunión y se prolonga en los actos de la piedad eucarística, adorando a Dios Padre en *Espíritu y Verdad*, en Cristo resucitado y viviente, realmente presente entre nosotros».

Dios *quiere* que le adoremos, y, por eso mismo, nos da a su Hijo hecho hombre, que se nos queda presente en las especies eucarísticas para que, viendo pan —que no es pan— aceptemos que se trata del Cuerpo del Señor, verdaderamente presente, y la visión sensible del Sacramento nos lleve a la adoración de Dios invisible.

La iniciativa es de Dios, no es nuestra. No nos da sólo la *oportunidad* de que le adoremos, sino que nos da a su mismo Hijo como alimento, para que, comiéndole, le incorporemos a nuestro cuerpo, a nuestra vida; o, entendiéndolo mejor, aunque somos nosotros los que le comemos, es Él el que nos incorpora a su Vida por la gracia.

Por ello insiste el *Instrumentum laboris* del Sínodo en que Jesucristo,

«haciéndose "verdaderamente uno de los nuestros" y permaneciendo "unido en cierto modo con todo hombre", ha permitido a quienquiera que lo desee encontrar el camino que conduce al sentido pleno de la existencia». Esta unión, *con todo hombre*, se hace más íntima y más profunda en el hombre que recibe a Cristo en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, desde el que podemos ir avanzando por ese camino que se nos anuncia.

Los israelitas estaban acostumbrados a un culto espectacular en Jerusalén: incienso, sacrificios de víctimas inmoladas... El culto cristiano es mucho más sencillo: una reunión doméstica, una comida de pan y de vino. Por eso, la carta a los Hebreos insiste en la riqueza superior, aunque menos aparatosa, del sacrificio de Cristo, con relación a todos los sacrificios de la antigua Alianza. Y quizá a nosotros nos convenga, también, descubrir esta riqueza interior, muy superior a todo lo que pueda ofrecernos este mundo, que nos conduce a descu-

brir nada menos que *el sentido pleno de la existencia*: al ofrecérsenos Cristo en el don de la Eucaristía, nos ofrece, también, el don de nosotros mismos: el poder descubrir qué es lo que verdaderamente somos, si estamos unidos a Él.

Y este sentido pleno nos abre, desde ahora, la vía hacia la resurrección: sigue recordando el Sínodo que «"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día". Es la resurrección, por lo tanto, la fuente perenne de sentido, que se ofrece a la humanidad. La Eucaristía, en efecto, es el centro del anuncio que los cristianos en el mundo hacen desde hace dos mil años: Jesús, el crucificado, ha retornado de la muerte a la vida y nosotros somos los testigos».

Es mucho más, por tanto, lo que recibimos en la Eucaristía que lo que nosotros le damos a Dios con nuestra asistencia. Pero no siempre nos hemos preocupado en descubrirlo.

CUESTIONARIO

1. De todas las ideas que reflejan la realidad de la Eucaristía (asamblea, banquete, sacrificio, etc.), ¿qué lugar ocupa para mí la idea de que es un don de Dios?
2. ¿Me ayuda la celebración y la adoración eucarística a interpretar y aceptar las calamidades de la vida? ¿Y a integrarlas en el camino que lleva a descubrir el sentido pleno de la vida?
3. ¿Me siento identificado en el deseo de la venida del Señor que proclama la Iglesia, "anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven, Señor Jesús!"?

DÍA 22 DE FEBRERO: LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO

Cristo te llama, Pedro, y tú le sigues;
dejas tu barca, pescador de hombres;
roca y cimiento de la santa Iglesia
Cristo te hace.

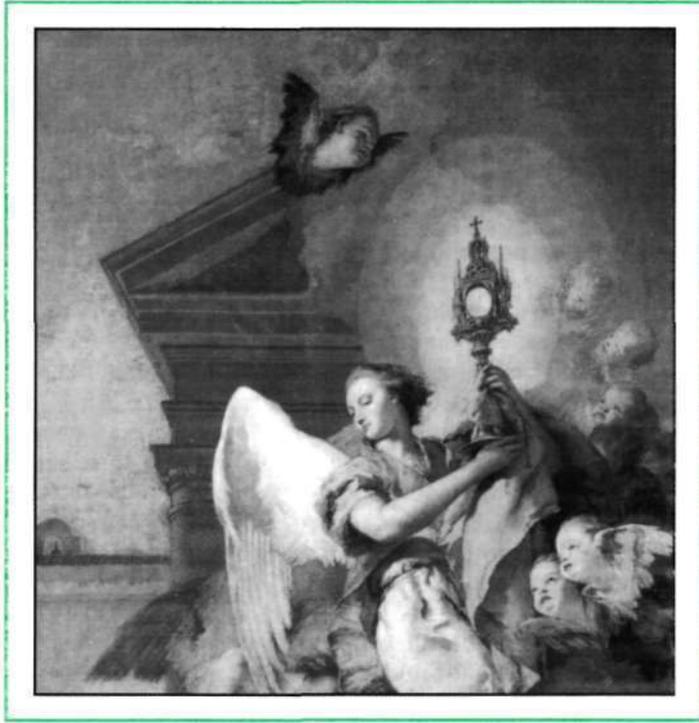
Él te pregunta: "¿Me amas más que éstos?";
tú le respondes: "Sabes que te quiero".
Él te encomienda todo su rebaño;
tú lo apacientas.

Tienes las llaves, atas y desatas;
fiel al Maestro, amas más que niegas;
llegas a Roma, con tu magisterio;
mueres por Cristo.

Desde tu cielo, mira a nuestra tierra,
guía los pasos de tus sucesores,
que en el primado del amor, sirviendo,
rigen la Iglesia.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,
gloria al Espíritu, que nos santifica:
Dios Uno y Trino. Amén

(Himno de Laudes)



PAUTA PARA LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Comentario al "Adoro te devote"

(I)

LA promoción de la adoración eucarística es, explícitamente, una de las finalidades principales del "Año de la Eucaristía" que el Papa Juan Pablo II convocó para el 2005, hasta el Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, en octubre de este año.

Se trata de la adoración eucarística fuera de la misa, ciertamente, pero

también de la actitud adorante con que hay que celebrar y participar en la Eucaristía. Los dos momentos de adoración podríamos decir que se necesitan y complementan. La actitud adorante en la celebración abre paso y motiva la adoración fuera de la misa, y esta promueve, a partir de la oración personal, silenciosa o comunitaria, la permanencia de la actitud adorante. Ambos aspectos de la ado-

ración eucarística se basan en el realismo de la presencia de Cristo en el santísimo Sacramento. Como el discípulo amado, cada fiel cristiano dice en verdad, ante la Eucaristía, movido por el Espíritu Santo, la afirmación del reconocimiento: "¡es el Señor!"(Jn21,7).

La tradición latina posee una riqueza notable de textos que despliegan esta afirmación. Se trata sobre todo de textos medievales, cuando la fe en la presencia real de Cristo fue vivida en la Iglesia de una manera extraordinaria, no exenta de un cierto unilateralismo a primera vista, comprensible por su carácter de afirmación frente a interpretaciones inaceptables. En toda la liturgia de la solemnidad del Corpus Christi resplandece este espíritu.

Aunque no sea un texto litúrgico, la Iglesia canta una poesía atribuida tradicionalmente al mismo autor de los textos del Corpus: Santo Tomás de Aquino. Es *el Adoro te devote*. Estudios recientes parecen confirmar ampliamente esta atribución, puesta en duda por algunos. No es esta una cuestión en la que tengamos que entrar en este momento. Lo cierto es que esta poesía ha alimentado y alimenta todavía la fe en la presencia eucarística de Jesús e invita de una manera directa a la adoración de esta presencia.

Un análisis *del Adoro te devote* nos hace darnos cuenta de su profunda arquitectura doctrinal, y de la manera como acompaña el espíritu del fiel hacia las diversas dimensiones del misterio. Aunque sea de una manera sucinta, quisiera ayudar a captar

esta arquitectura y promover la adoración. Tendré en cuenta, juntamente con la versión clásica, las variantes que los estudios críticos recientes van introduciendo: algunas de estas variantes son muy interesantes.

Adoro te...

La primera estrofa del poema de Santo Tomás es una declaración de la actitud fundamental del adorador de la Eucaristía. Dice así:

Adoro te devote, latens Deitas (latens veritas), quae sub his figuris veré latitas (quae sub his formis)...
Tibi se cor meum totum subicit, quia te contemplans, totum deficit.
Te adoro con devoción, divinidad escondida (verdad escondida) verdaderamente escondida bajo estas figuras (estas formas visibles). Mi corazón se entrega totalmente a ti, porque contemplándote, todo el desfallece.

La primera palabra indica la orientación de la plegaria: es una plegaria de adoración a Cristo, presente en la Eucaristía. La adoración auténtica procede de la fe y de la admiración. Difícilmente se puede llegar a la adoración eucarística sin pasar primero por un momento de estupor ante este misterio de autodonación.

Si la Eucaristía fuese una de tantas cosas que hacemos nosotros, los hombres, y solo eso, ¿como se justificaría la adoración? ¿es que podemos adorar nuestras acciones, aunque sean nuestras oraciones o nuestras virtudes? Es cierto que alguna vez sentimos la tentación de hacerlo,

pero sabemos que sería diabólico darnos a nosotros mismos lo que solo pertenece a Dios. La adoración eucarística es el reconocimiento, en la fe, de la presencia del Otro, del Señor. "¡Es el Señor!". Este es el punto de partida de la adoración. Para eso la adoración supone siempre un momento de silencio contemplativo y admirativo, aunque luego se convierta en alabanzas y en acción de gracias. Por eso, también, una celebración eucarística en la que el silencio esté del todo ausente difícilmente será una celebración adorante.

Nuestra adoración de la Eucaristía se parece a lo que hicieron los magos o sabios, siguiendo la estrella, y que tuvo su culminación en la adoración del Niño, que estaba con María, su madre (cf. Mt 2,11). En esta adoración de los magos había el anuncio profético de la adoración de todos los pueblos: "se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra" (salmo responsorial del 6 de enero). Pero había también un anticipo de lo que su-

cedería en los encuentros con el Resucitado. Junto al sepulcro vacío, las mujeres le adoraron (Mt 28,9) y, en la montaña de Galilea, los discípulos, al verlo, le adoraron (Mt 28,17). Es lo que corresponde hacer a nuestro Dios y Señor:

"Te adoramos... porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tu Altísima, Jesucristo". Eso lo hace la Iglesia, desde el comienzo, mostrándonos cuales deben ser nuestras actitudes.

Devote

La adoración es plena cuando hay "devoción". No podemos entender aquí esta palabra en un sentido débil, como sinónimo de "fervor", por ejemplo, o de devociones particulares. Su significado lo hemos de ir a buscar en el mismo autor del texto, Santo To-

más de Aquino, que define la "devotio" como "voluntas prompte facienti quod ad Dei servitium pertinet" (*Summa Theol.* II,II, 82,1). Indica, por tanto, una devoción ("voluntas") cualificada ("prompte") de entrega al servicio de Dios.



El "servicio divino" es, en la tradición cristiana, lo mismo que la liturgia, en todos sus aspectos. Adorar al Señor no es solo un acto externo, aunque normalmente vaya acompañada de una determinada postura corporal, ni un silencio vacío, sino un silencio precisamente adorante. La adoración implica a toda la persona, es un acto de obediencia que precede de lo más íntimo y personal, esto es, del corazón del fiel conducido por el Espíritu Santo.

Los dos últimos versos de la primera estrofa lo explican: el corazón del adorador se entrega enteramente a Cristo ("totum subicit"), porque le reconoce como fuerza que sostiene su debilidad humana. La adoración de Cristo no es, pues, un intimismo quietista, sino una fuente de dinamismo espiritual.

Latens Deltas (lateas Veritas)

Una de las primeras controversias teológicas sobre la presencia real (entre Pascasio Radberto y Ratramno, en el siglo IX) fue sobre el sentido de estas palabras: "veritas", "figura". La pregunta era esta: cuando hablamos de la presencia de Cristo en la Eucaristía, ¿nos referimos a la persona misma de Jesús, a su cuerpo verdadero, o sólo a una "figura" del mismo? La fe católica es que la Eucaristía es el verdadero cuerpo de Cristo, que ha nacido, muerto y resucitado, aunque su presencia es sacramental, bajo las apariencias (figuras, formas) del pan y del vino. Esto es lo que profesa el

poema de Santo Tomás y otros cantos contemporáneos como el magnífico "Ave, verum corpus natum de María Virgine, veré passum, immolatum in cruce pro nomine"...

La versión clásica -"latens Deitas"- es una confesión de Cristo como Dios. El sentido fundamental de la presencia de Cristo en la Eucaristía no varía, pero se le añade una alusión al cántico de Isaías 45,15, dirigido al "Dios que se esconde, Dios Salvador". Es una hermosa referencia al Señor que acompaña invisiblemente a su pueblo. El tema de la verdad de la presencia bajo las figuras se encuentra igualmente en el segundo verso: "veré latitas", "verdaderamente escondida".

En el texto revisado recientemente se habla de "verdad": "latens veritas", en lugar de "deitas", divinidad. La verdad, la realidad auténtica de la persona de Cristo, está escondida en el sacramento. Bajo estos elementos, que son signos (figuras), la Verdad - el "corpus verum"- está presente en verdad: "Veré latitas", "está verdaderamente escondida". A favor de esta segunda versión se puede notar que la palabra "figura" se cambia también por la palabra "forma". El binomio verdad-forma referido a la Eucaristía lo encontramos en un documento del magisterio contemporáneo del poema: la carta de Inocencio III "Cum Marthae circa". En aquel texto, con una precisión escolástica magnífica, se habla de las tres cosas que hay que considerar en la Eucaristía: la "forma visibilis", que es la del pan y la del vino; la "veritas corporis", que es la de la carne y sangre

de Cristo; finalmente, la "virtus spiritalis", que es la de la unida y la caridad (cf. Denzinger DS 783). El paralelismo con el texto de Santo Tomás es evidente.

Sed auditu solo tuto creditor

El canto del "Adoro te devote", en su segunda estrofa, es un saludo al "mysterium fidei" y expresa de una manera sencilla y profunda a la vez de donde procede la fe en la Eucaristía:

Visus, tactus, gustus, in te fallitur, sed auditu solo tuto creditor. Credo quidquid dixit Dei Filius, nihil hoc Veritatis verbo verius. La vista, el tacto y el gusto, se equivocan en ti, pero solo por el oído se cree con seguridad.

Creo todo lo que dijo el Hijo de Dios, nada hay de más verdadero que la palabra de la Verdad.

El texto contrapone lo que aportan los sentidos de la vista, del tacto y del gusto, en la realidad de la Eucaristía, con lo que aporta el oído. La fe viene de escuchar la palabra de Dios (cf. Rm 10,17). Los otros sentidos no nos dicen nada sobre el cambio de realidad que obra la Palabra de Cristo. Todo parece quedar igual, lo que se ve, lo que se toca, lo que se gusta. Y, sin embargo, lo que realmente tratamos es el Cuerpo de Cristo y su Sangre. Es lo contrario de lo que hacen los hombres y mujeres cuando buscan un "new look", una nueva imagen: se esfuerzan por parecer cambiados, otras personas, pero continúan siendo realmente ellos mismos. En la Eucaristía, en cambio, parece que nada ha cambiado, y en realidad ha cambiado *el ser mismo*.

Mons. PERE TENA

*Obispo Aux. Emérito de Barcelona
(Revista Teológica Actual de
Barcelona)*

(Continuará)

CUARENTA HORAS

FEBRERO 2006

Días 1, 2, 3,4, 5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8,9,10, 11 y 12: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 13, 14, 15, 16 y 17: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 18,19, 20, 21 y 22: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 23, 24, 25, 26, 27 y 28: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

DECÁLOGOS EUCARÍSTICOS



Las definiciones de la Eucaristía

1 Es Jesucristo mismo, "pan vivo bajado del cielo".

caridad y de la prenda de la inmortalidad.

2 Es el sacramento de la unidad, el vínculo de la

3 Es el corazón, la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia.

4 Es memorial de la Pascua del Señor, conmemoración y actualización de su sacrificio redentor. "Haced esto en memoria mía".

5 Es el banquete y la fiesta del Señor, que nos invita, en la comunión de la Iglesia, a su mesa, a nutrirnos de su Cuerpo y Sangre.

6 La Eucaristía hace a la Iglesia y la Iglesia hace a la Eucaristía.

7 Es el sacramento del amor y de la caridad, signo y expresión del Cuerpo del Señor entregado y de su Sangre derramada para nuestra salvación y la de todos los hombres.

8 Es la mesa de la palabra, de la acción de gracias, de la alabanza y de la plegaria y del único alimento que nos salva.

9 Es el sacramento de la presencia continuada y permanente del Señor en medio de nosotros. En la Eucaristía está real, verdadera y gloriosamente presente el Señor Resucitado.

10 Es el sacramento cuyos signos esenciales son el pan de trigo y el vino de vid, que significan el trabajo del hombre y que, a su vez, dos realidades esenciales en la nutrición y la vida humanas, que, tras las palabras sacramentales del ministro de la Eucaristía, se convierten substancial, admirable, real, y misteriosamente en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo. Es el misterio inefable y amoroso de la Transustanciación.

(Tomado de Ecclesia , nº 3.282)

Eucaristía y martirio

SIEMPRE me llamó la atención el relato del martirio de un grupo de cristianos en el norte de África, a finales del siglo IV. Los romanos habían prohibido a los cristianos celebrar la eucaristía. Sin embargo, en una ciudad del norte de África, Abitene, un grupo se reunía clandestinamente en casa de un cristiano llamado Emérito. Los soldados les sorprendieron y les encarcelaron. Al propietario de la casa lo llevaron ante los jueces, y estos le preguntaron: "¿Es que no conoces la pena que está prescrita para los que dejan celebrar la eucaristía en sus casas?". Hablaba de la pena de muerte. Y Emérito contestó "Sí, pero es que sin la eucaristía no podemos vivir" (*sine domenicis non possumus*). Murió degollado.

El testimonio de un mártir

Se podría escribir todo un volumen sobre testimonios de este tipo. Baste recordar uno. En Japón, cuando a finales del siglo

XVI había ya un millón de cristianos, se levantó una violenta persecución contra ellos propiciada por los bonzos. Los que no murieron mártires se refugiaron en las montañas o vivieron escondiendo su identidad en los poblados. En un monasterio budista cercano al lugar donde yo me hallaba, se encuentra la lista de un grupo de cristianos que, después de haber vivido escondidos en las montañas durante décadas, bajaron a reclamar sus propiedades perdidas.

Tuve la curiosidad de adentrarme en dichas montañas en un día de invierno. ¿Qué comían ahí los cristianos? ¿Raíces? ¿Cómo pudieron aguantar tantos años? Pero hay algo que no conocía y me explicaron después. Durante siglos de persecución, existía la figura de un seglar (Kaisho) que llevaba clandestinamente la comunión a los cristianos. Es algo que impresiona.

Me sorprendió también el relato de uno de los mártires. Le

preguntaron los verdugos que cómo había podido traicionar la cultura del país del sol naciente (recordemos que el sol está representado en la bandera japonesa). Y aquel hombre contestó: "Si, pero también el sol nos viene a Japón desde el este porque la tierra es redonda. Y el sol es simplemente una criatura de Dios que nos hace cumplir las leyes que El le ha dado. Nosotros, los cristianos, no adoramos a ninguna criatura, sino a Dios creador y verdadero". En ese momento le cortaron la cabeza.

El martirio del cristiano

En los primeros siglos, en tiempo de persecución, era frecuente la práctica de llevar la comunión, a veces clandestinamente, a los condenados.

Pues bien, hoy en día ya no se quita la vida a los cristianos porque vivimos en medio de democracias. Pero hay otra forma de martirio más sutil y peligrosa; al que quiere llevar una vida cristiana con todas sus consecuencias se le desprecia, se le margina. Se le quita el pan y la sal, y siempre

encontrarán una justificación para hacerlo. Ya lo dijo el mismo Cristo: "Llegará la hora en que todo el que os mate pensará estar dando gloria a Dios" (Jn 16,2).

Y, ¿por qué es perseguido el cristiano? ¿porque no se preocupa del prójimo? ¿porque no está a la altura de los tiempos?, No, el cristiano es perseguido por odio a la fe: "Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, por eso os odia el mundo" (Jn 15, 18-19). Es el odio a la verdad. Se trata de un odio satánico, porque Satanás es el padre de la mentira (Jn 8,44). Y aquel que, por soberbia, no quiere creer en Cristo, odiará al cristiano auténtico. El odio se suele ver en los ojos.

Pero Cristo dijo que él permanecería entre nosotros hasta el fin del mundo (Jn 28,28); y mientras Cristo esté con nosotros en la eucaristía, tenemos la fuerza para vencer aun en medio del martirio.

JOSÉ ANTONIO SEYES BERMEJO
("Magnificat" n° 15)

Necrológica

De la sección de Sta. Cristina nos llega la siguiente nota necrológica

El día 30 de noviembre del pasado año 2005, fue llamado a la Morada Eterna, nuestro hermano en la Adoración Nocturna Don **José Carlos Cruz Estrella**.

Había ingresado en la Adoración Nocturna, en su pueblo natal, Andújar, el año 1948.

Posteriormente pasó a la Sección de Madrid, siendo inscrito con Hoja de filiación 20.089 y destinado al Turno 35. En 1953 pasó a nuestra Sección de Santa Cristina, adscrito al Turno II.

Pese a sus muchas dificultades para asistir puntualmente a las vigiliias, por su condición de Doctor Profesor del Laboratorio Municipal de Higiene, siempre fue un celoso cumplidor de su compromiso como Adorador Activo.

En nuestra Sección se le encomendaron y desarrolló con ejemplar acatamiento varios cargos.

Como Adorador Nocturno alcanzó el grado de Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, con 593 vigiliias.

Debido a su enfermedad, pasó a la situación de Honorario sin perder nunca el contacto con los hermanos de la Sección e incluso colaborando en cuánto le era posible.

En la Parroquia de Santa Cristina, en sus primeros tiempos de residencia en ella, colaboró activamente en el dispensario parroquial, que entonces había.

A través de estas líneas queremos expresar a su esposa, Doña María del Carmen, a su hijas, nietos y demás familiares, nuestra más profunda condolencia.

La santa Misa y Vigilia celebradas el día 17 de diciembre de 2005, fueron aplicadas por su alma. (D.E.P.)

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

FEBRERO 2006

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Parr. Sta. M. ^a del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,45
2	11	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	3	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915304100	21,00
6	23	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
g	25	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 Bis	914 02 63 02	22,00
9	9	Ntra. Sra. de Madrid	P.º Castellana, 207	913 15 20 18	21,00
10	10	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	24	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	23	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00
18	3	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	18	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	3	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	11	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda, s/n.	913 00 21 27	21,00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	3	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	25	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
27	11	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	22,00
28	3	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	91415 60 77	22,00
29	10	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	3	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,30
31	3	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	23	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
33	2	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	25	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	91404 53 91	22,30
35	24	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 0006 46	22,00
36	18	Parr. de S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 2071 61	22,00
38	24	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	2	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	10	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	10	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	3	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	3	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	24	Parr. Sta. M. ^a Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	7	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Ulan, 9	91569 00 55	22,00
46	3	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 1336 63	22,00
47	10	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	3	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	17	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	91371 8941	22,00
50	10	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	25	Basilica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	2	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	91373 18 15	22,00
53	3	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieta, 57	915 51 25 07	22,00
54	11	Parr. Sta. M. ^a del Pinar	Jazmín, 3	913 02 40 71	22,00
EN PREPARACIÓN:					
TURNO	24	Parr. Santiago el Mayor	Quiñones, 4	915 59 63 22	21,00
TURNO	16	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 5008 41	21,00
TURNO	4	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (FEBRERO 2006)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	4	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,00
TETUAN DE LAS VICTORIAS	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	25	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	11	Parr. de Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	25	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	18	Parr. C. Lineal - Pueblo Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
CAMPAMENTO T. I y II	24	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	915 18 28 62	21,30
FÁTIMA	11	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	24	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 12 22	23,00
ALCOBENDAS					
TI	4	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	91652 1202	22,30
III	18	Parr. San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	17	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO	9	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY					
TI	4	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
III	17	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES					
LAS ROZAS	11	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
TI	10	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22,00
III	17	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
PEÑA GRANDE	17	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL					
MAJADAHONDA	IX	Parr. de S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
TRES CANTOS	3	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
LA NAVATA	18	Parr. Sta. Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA MORALEJA	17	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	24	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
COLL. VILLALBA					
	10	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
	4	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	25	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	18	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	9189105 13	23,00
CHINCHÓN	18	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE					
ALCORCÓN	4	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 4193	21,30
MÓSTOLES	11	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 19 03 13	23,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	11	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
SEMIN. GETAFE	18	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
CADALSO VIDRIOS	3	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
GRINÓN	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
PARLA	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PELAYOSDELAPRESA	11	Parr. de S. Bernardo	O. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	10	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
	4	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
TI	11	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. II	18	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ					
	11	Parr. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

MES DE FEBRERO DE 2006

Todos los jueves

A las 19:00 horas: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN.

JUEVES

RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN

2	Sección de Madrid, Turno 44, Parr. Sta. María Madre de la Iglesia.
9	Sección de Madrid, Turno 45, Parr. S. Fulgencio y S. Bernardo.
16	Sección de Madrid, Turno 41, Parr. Virgen del Refugio y Sta. Lucía.
23	Sección de Pinar del Rey.

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27.

MES DE MARZO DE 2006

Todos los jueves

A las 19:00 horas: RETIRO DE CUARESMA.

JUEVES

TEMA

2	«El Reino de Dios está llegando. Arrepentios y creed en el Evangelio» (Me 1,15). Director: Rvd. D. Hilario Peña Rojo.
9	«Este es mi Hijo amado, escuchadlo» (Me 9,7). Director: Rvd. D. José Millán Calvo.
16	«No convertáis la casa de mi Padre en un mercado» (Jn 2,16) Director: Rvd. D. Juan Francisco Moran Bustos.
23	«Dios no envió su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de Él» (Jn 3,17). Director: Rvd. D. Manuel Polo Casado.
30	«Quién vive preocupado por su vida, la perderá; en cambio, quién no se aferró excesivamente a ella en este mundo, la conservará para la vida eterna» Director: Rvd. D. Serfín Sedaño Gutiérrez.

Lunes, días: 6, 13, 20, 27.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE FEBRERO

Esquema del Domingo	I	Del día 4 al 10, pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 11 al 17, pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 18 al 24, pág. 131.
Esquema del Domingo	IV	Del día 1 al 3 y del 25 al 28, pág. 171.

Las antífonas corresponden al tiempo ordinario.

DÍA

11

F
E
B
R
E
R
O



22

H
O
R
A
S

SOLEMNE VIGILIA INAUGURAL

DEL TURNO 54 DE LA SECCIÓN DE MADRID

PARROQUIA DE SANTA MARÍA DEL PINAR

(JAZMÍN, 3 - MADRID)

¡TODOS ESTÁN INVITADOS A PARTICIPAR!



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID